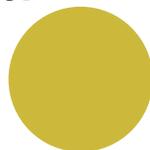




# Cartografía de trayectorias migrantes: un análisis interseccional sobre las trayectorias laborales de migrantes latinoamericanos en territorios turísticos en la zona cordillerana de la Patagonia (Argentina)



## Mapping Migrant Trajectories: an Intersectional Analysis of the Labor Paths of Latin American Migrants in Tourist Areas of the Patagonian Mountain Region (Argentina)

Margleinis Mosquera Cuesta<sup>3</sup>

### Resumen

La movilidad humana, uno de los fenómenos que más define a las sociedades actuales, se puede caracterizar de múltiples formas: el tiempo de duración del desplazamiento, la distancia y los motivos por los que se realiza, su objetivo inicial, etc. Su estudio se lleva a cabo a partir de distintas perspectivas teóricas conceptuales abordadas por autores como Bartoncello (1995), Cabrapán (2015), Matossian (2015), Pizarro y Ciarallo (2021), cuyas categorías críticas permiten una interpretación para el abordaje y análisis de temas referidos al acceso a derechos como la salud, la documentación, la educación y el trabajo, entre otros.

**Palabras clave:** Interseccionalidad, Migración, Territorio, Género, Trayectorias.

---

3. Especialización en Educación y Derechos Humanos, Ministerio de Educación Nacional (Argentina); Licenciatura en Etnoeducación, Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín); Profesorado en Historia, Universidad Nacional del Comahue (Bariloche). Miembro de la Red Colombiana de mujeres Científicas – Nodo Exterior DNI 94893953. Correo electrónico: deldarien@gmail.com; margleieldarien@gmail.com

## Abstract

Human mobility, one of the phenomena that most define contemporary societies, can be characterized in multiple ways: the duration of the displacement, the distance and the reasons for which it is undertaken, its initial objective, etc. Its study is carried out from different theoretical and conceptual perspectives addressed by authors such as Bartoncello (1995), Cabrapán (2015), Matossian (2015), Pizarro and Ciarallo (2021), whose critical categories allow an interpretation for the approach and analysis of issues related to access to rights such as health, documentation, education, and work, among others.

**Keywords:** Intersectionality, Migration, Territory, Gender, Trajectories.

Las migraciones laborales en Argentina, históricamente, formaron parte de su conformación social, económica y cultural, en tanto tales patrones migratorios se fueron modificando a lo largo del tiempo. Desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, predominaban los flujos migratorios europeos; a partir de entonces se incrementó la presencia de migrantes de países limítrofes y actualmente las circulaciones migratorias desde países de la región como Cuba, Colombia, República Dominicana o Venezuela, han tenido un significativo aumento y su principal motivación sigue centrada en el tema laboral.

La región Patagonia y dentro de ella la ciudad de San Carlos de Bariloche, ha recibido gran parte de esta población migrante que con motivaciones laborales y deseos de mejorar su calidad de vida se sienten atraídos por este lugar. En este sentido, es importante resaltar lo planteado por Matossian (2015) donde señala que; “San Carlos de Bariloche es uno de los principales centros de atracción de población entre las ciudades intermedias de la Patagonia. Núcleo urbano de jerarquía regional, su economía se encuentra altamente concentrada y globalizada en torno al turismo” (p.16).

En el presente trabajo se consideran diferentes aportes de investigaciones realizadas sobre la temática de la movilidad de la población que nos acercan a variadas metodologías, temas y categorías críticas para su estudio. En esta dirección planteamos la perspectiva interseccional que nos permite analizar las trayectorias sociales y laborales de migrantes desde el género, la clase y la etnia. Desde esta óptica, Barria (2021), retoma el planteamiento de Bastia (2014): “Las personas cruzan múltiples fronteras geográficas y categoriales. En los procesos migratorios, los diferentes tipos de clasificación social pueden determinar el acceso a derechos y oportunidades, así como en las situaciones de privilegio o de exclusión que de ellos se derivan” (Barria, 2021, p.205).

En este sentido, se propone indagar sobre las trayectorias sociales y laborales de dos mujeres migrantes latinoamericanas en territorios turísticos en la zona cordillerana de la Patagonia. Se trata de Diana Babastro y de Gina Escalona, ambas, trabajadoras en el sector turístico en San Carlos de Bariloche.

El objetivo de este trabajo es analizar dicha migración y su inserción en la ciudad de San Carlos de Bariloche, a partir de sus experiencias vinculadas con el ámbito social y laboral. Esto se realizará a través del análisis de sus trayectorias de movilidad social, sus condiciones laborales, además de sus posibilidades y dificultades para acceder a derechos como la salud, la educación y la documentación, desde una perspectiva interseccional, que permita analizar las desigualdades de clase, género y pertenencia étnico-nacional, atravesadas en los espacios sociales y laborales que transitan las mujeres migrantes latinoamericanas allí.

En coherencia con tales objetivos, se realiza un abordaje etnográfico que permite conocer la realidad social y laboral de las mujeres migrantes a partir de entrevistas semiestructuradas, relatos, fotografías y otras fuentes primarias aportadas por las participantes de este proceso investigativo. Retomando lo planteado por Restrepo: “el trabajo etnográfico y las técnicas de entrevistas que permiten crear un corpus documental desde el cual analizar la dimensión subjetiva vinculada a las experiencias, proyectos, deseos y significaciones construidas por los/as actores/as sociales” (2016). En esta línea, la cartografía propia de las mujeres migrantes, permitirá conocer el sentido que otorgan a sus prácticas de movilidad, las que están atravesadas por sus costumbres, sus creencias y las formas en que siguen vinculadas con su territorio de origen. Las siguientes preguntas, por ejemplo, permiten un acercamiento a los relatos de sus trayectorias; por ejemplo: ¿Cuáles fueron sus principales motivaciones para viajar? ¿Contaba con alguna red social o familiar que acompañara su proyecto de viaje?

Teniendo en cuenta que la cartografía social se presenta como un hacer con otros y no sobre otros, se trata de una práctica que surge y dialoga de forma continua con interrogantes planteados a partir de las migraciones y las desigualdades en el campo social y laboral, en un contexto en el cual la economía se encuentra altamente concentrada y globalizada en torno al turismo. La unidad de análisis de este trabajo corresponde a mujeres migrantes latinoamericanas, provenientes de Cuba y Venezuela, residentes en San Carlos de Bariloche en busca de nuevas oportunidades laborales.

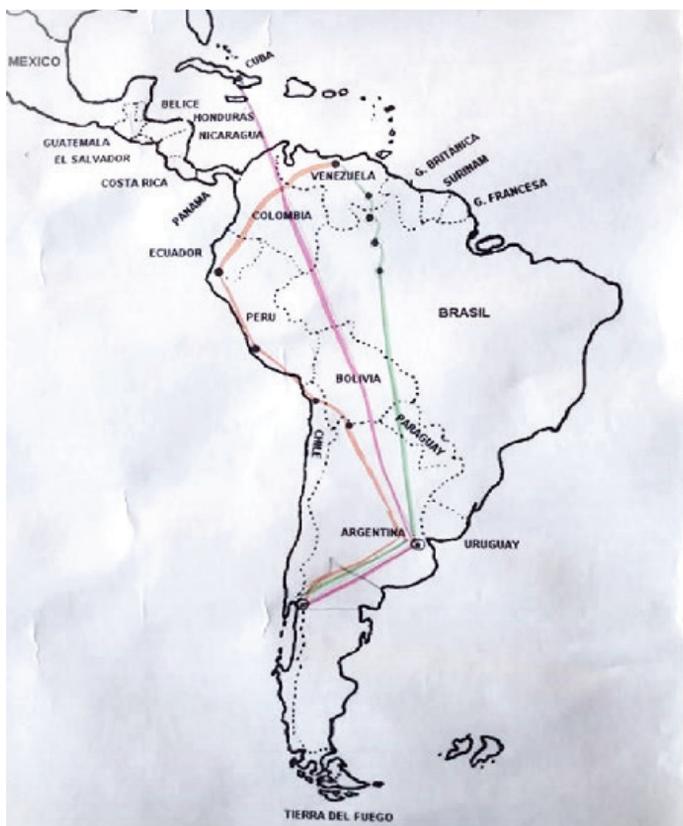
Este contenido ha sido estructurado en tres apartados; en el primero, se contextualiza la migración latinoamericana en la región Patagonia, y específicamente en la ciudad de San Carlos de Bariloche en el marco de sus políticas públicas y la posibilidad de acceder a derechos fundamentales

como el trabajo; en el segundo, se efectúa un análisis interseccional de las trayectorias laborales y sociales de dos mujeres migrantes provenientes de Cuba y Venezuela, residentes en la ciudad de San Carlos de Bariloche; en la tercera parte se proponen unas reflexiones finales.

La trayectoria migratoria describe todo un conjunto de situaciones que marcan la movilidad de las personas, las redes que acompañan su viaje, las posibilidades o dificultades para acceder a derechos fundamentales, y sobre todo, las estrategias que van desarrollando las personas en movilidad para sortear cada una de las situaciones que marcan su trayectoria migratoria.

### *Mapa de trayectorias migrantes*

Este Mapa de América representa los trayectos recorridos por quienes migran desde su lugar de origen hasta llegar a la ciudad de San Carlos de Bariloche.



## Caracterización de la migración Latinoamericana en la Región Patagonia

Avanzando en el tiempo, desde finales del siglo XX y la primera década del siglo XXI, los países de América Latina estuvieron marcados por convulsionados procesos políticos y crisis económicas. Desde la segunda mitad del siglo XX empezaron a formar parte más activa de las grandes corrientes migratorias globales. A modo de ejemplo, pueden citarse los diversos conflictos políticos bolivianos, la continuidad y profundización del conflicto armado en Colombia, el aumento de la crisis económica y sociopolítica de Venezuela, la situación socioeconómica de Cuba, como situaciones regionales que fortalecen el fenómeno migratorio.

En este contexto, la migración interregional en Sudamérica ha sido relevante. Según datos de la OIM, en la última década más de 700.000 sudamericanos salieron de sus países para ir a un país vecino, siendo Argentina, Brasil, Chile y Uruguay los destinos priorizados. Esta tendencia ha cobrado importancia debido a oportunidades en América del Sur para encontrar nichos laborales; menores dificultades para emigrar en comparación con una salida a países europeos, o con la migración clandestina y altamente riesgosa a Estados Unidos o Canadá; además, es importante el factor de mayor cercanía histórica y cultural entre los países de la región (Artola, 2013).

En este marco, Argentina se ha posicionado como el mayor polo de atracción de migrantes sudamericanos. Esto se debe a que las migraciones laborales en este país históricamente formaron parte de su conformación social, económica y cultural. De esta manera se pueden señalar diferentes patrones migratorios.

Desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, predominaban las migraciones desde Europa, a partir de entonces se incrementó la presencia de migrantes de países limítrofes y actualmente estas circulaciones se originan desde distintos países de la región como Cuba, Colombia, Venezuela, entre otros han tenido un aumento y su principal motivación sigue centrado en la búsqueda de nuevas oportunidades laborales.

Venezuela se convirtió en los últimos años en el principal origen de migrantes que llegó desde arriba hasta Argentina y que se concentró principalmente en la capital del país, Buenos Aires. En el último tiempo, y en relación con las trayectorias laborales cada vez más marcadas por la precarización y la imposibilidad de acceder al mercado laboral formal, se produjo un importante desplazamiento de la población migrante de ese país hacia diferentes regiones de Argentina, entre las que se destacan la Patagonia y ciudades turísticas como San Carlos de Bariloche.

## El viaje, el trabajo, las ciudades, la migración

En el siguiente aparte, se registran datos de las entrevistas realizadas a las participantes en esta iniciativa a quienes les fueron cambiados sus nombres tras una decisión conjunta.

Gina, de nacionalidad venezolana, llegó a la ciudad de San Carlos de Bariloche en el 2020. Ella salió de Venezuela en el 2017, con el objetivo de conseguir un buen empleo que le permitiera ayudar económicamente a su familia y financiar el viaje de su madre y su pequeño hijo. Su destino inicial fue Lima – Perú, en donde llevó a cabo distintas actividades laborales con el objetivo de reunir el dinero suficiente y poder, así, financiar el viaje de su madre y el de su pequeño hijo. En el año 2019 cansada de las dificultades y el aumento de la discriminación y rechazo de parte de la sociedad peruana, empezó a programar —con la ayuda de algunos amigos— su viaje a Chile, tras la meta de encontrar mejores oportunidades laborales. Después de un tiempo en Santiago de Chile, finalmente tuvo que regresarse a Lima, pues para ella era prioritario estar junto a su madre e hijo. En enero de 2020 deciden viajar todos a Argentina y un mes después llegan a San Carlos de Bariloche, ciudad en la que trabaja en la actualidad y desde la que proyectan su pronto regreso a Venezuela.

La segunda entrevistada es Diana, una mujer afrocubana que llegó a Bariloche en el año 2016 desde La Habana. Su tía la ayudó para planificar su viaje y desde hace algún tiempo vive en Bariloche, donde después de un mes, decide iniciar sus trámites ante la oficina de migración, con la expectativa de tener residencia y la documentación que le permita tener mayores posibilidades para acceder a un empleo registrado. Gracias a la ayuda de su tía y de una prima, Diana se sentía muy acompañada, asesorada, contenida. No estaba sola.

Tanto Gina como Diana contaron con el acompañamiento de integrantes de sus redes sociales o familiares que ya habían transitado la migración, y que conocían distintas rutas, ciudades y países a los que ellas de una u otra forma también transitarían. Las personas de las redes sociales de Gina, no se mantuvieron en el tiempo, e incluso ocasionalmente se vieron inmersas en malos entendidos y situaciones que no fueron favorables para ella, por lo que finalmente se encontró en un país desconocido y sin compañía.

En el caso de Diana sucedió todo lo contrario: su red familiar siempre la apoyó durante el viaje y la acompañó el tiempo necesario, de manera que se pudo instalar en la ciudad, conseguir sus primeros trabajos y hacer sus trámites ante la oficina de migración. Mientras que desde 2016 ella se instaló en la ciudad de San Carlos de Bariloche, Gina ha vivido varias migraciones, pues desde 2017 ha estado en movilidad, e incluso, en el momento de la

entrevista, ya estaba planificando su viaje para regresar a Venezuela, junto a su familia.

A partir del relato de Gina, se pueden observar las siguientes, como las principales motivaciones que tuvo para iniciar su viaje:

“(…) Salí desde Venezuela, con la esperanza de tener un nuevo empleo que me permitiera ganar lo suficiente y así poder enviar dinero a mi madre para que viajara junto a mi pequeño hijo y poder estar juntos” (Entrevista a Gina, 2022).

En su relato, ella describe la importancia que tenía para ella el acceso a un empleo que le permitiera estar junto a su familia. Cuando llegó a Lima se encontró con una realidad que no esperaba, como lo fueron las grandes dificultades para acceder a un empleo registrado, donde se le reconociera el trabajo realizado y sobre todo que le permitiera recaudar el dinero para el viaje de su familia. Con frecuencia vivió la discriminación y la dificultad de acceder a derechos fundamentales. Para Gina fue muy difícil el periodo que estuvo separada de su hijo y de su madre; además de que esto le causaba mucha tristeza, podía soportarlo, pero la distancia era menos tolerable. Por eso, siempre su atención estuvo puesta en que su madre y su hijo llegaran a Lima; poder estar unidos, era lo más importante.

Con relación a este relato se encuentran variadas investigaciones que analizan la cuestión de la conformación de mercados de trabajo segmentados y el papel que cabe en ellos a los inmigrantes. En este sentido, Guarnizo (2010) señala que la migración desde esta perspectiva responde y reproduce desajustes estructurales dentro de las unidades independientes del sistema mundial. Los mercados de trabajo, aprovechan la gran cantidad de personas que están en la búsqueda de mejores oportunidades laborales, que tienen el objetivo de ayudar a sus familiares, y que no cuentan con la documentación requerida para acceder a determinados puestos de trabajo, por lo que aceptan los ofrecimientos o condiciones laborales precarias, que no cumplen con las expectativas que tenían al momento de salir de su lugar de origen.

“(…) A pesar de haber llegado a una ciudad turística, como lo es Bariloche, y que promete mucha oportunidad laboral especialmente en las temporadas de verano e invierno, no lograba encontrar una oportunidad laboral en la que no fuera explotada; largas jornadas en los trabajos de temporada que me llamaban a prueba y después no me contrataban, como me sucedió en un pequeño Hotel de la ciudad de Bariloche; lugar donde me llamaron con la promesa de que para esa temporada necesitaban de mi servicio como mucama, estuve 3 días cumpliendo largas jornadas de trabajo y finalmente me dijo la

encargada, que había sido una prueba y entonces me pagaría \$500 por esos tres días de trabajo (...). (Entrevista a Gina, 2022).

La experiencia de Gina deja ver algunas de las situaciones más frecuentes a las que se enfrentan las personas en movilidad; la expectativa de acceder a un empleo estable las acompaña en cada momento, pero muchas veces se ven expuestas a situaciones que refleja la vulnerabilidad que genera la migración, sobre todo a la hora de acceder a derechos como el de un trabajo registrado. De esta manera, el mercado de trabajo se presenta como un espacio clave para analizar las lógicas de las diferencias y las desigualdades, que en muchas ocasiones se profundizan en la población migrante, por la falta de documentación que le permita regularizar su movilidad.

Con relación a este tema, algunos estudios vinculados a los trabajos desempeñados por mujeres migrantes, plantean que uno de los empleos que ha estado principalmente asociado a estas mujeres ha sido el doméstico. En 1914, las ‘empleadas domésticas’ y ‘las mucamas’ representaban un 30 % de todas las ocupaciones desempeñadas por extranjeras, proporción superior al de las argentinas (17 %). De esta manera es posible apreciar la tendencia entre las extranjeras a acentuar una segregación en el servicio doméstico desde los albores del siglo XX (Cacopardo, 2011; Lobato, 2007), lo que continúa presentándose en la actualidad.

Contrariamente, Diana relata que desde que llegó de Cuba en el 2017, trabaja en el sector hotelero de San Carlos de Bariloche; esto refleja cómo los procesos migratorios implican marcas de género que orientan las opciones laborales. Ella manifiesta que en todo este tiempo las únicas tareas que le han asignado, han estado siempre relacionadas con la limpieza y orden de las habitaciones de huéspedes; no le han asignado a ninguna otra área de trabajo, a pesar de tener una capacitación profesional y experiencia laboral en otras actividades.

“(…) El complejo donde trabajo es un lugar muy frecuentado por turistas todo el tiempo. Yo trabajo como mucama y junto a otras mujeres de nacionalidad chilena, nos encargamos de la limpieza del lugar. Cuando empecé a trabajar me tocó el área de limpieza general y con el tiempo me asignaron la limpieza de las habitaciones” (...) (Entrevista a Diana, 2021).

En las narraciones de Diana, se refleja la desigualdad en la distribución de los puestos de trabajo, que con frecuencia son asignados a los locales o nacionales cuyas actividades laborales que están relacionadas con

las áreas administrativas, o de atención al cliente, entre otros, mientras que a las personas migrantes les son asignadas tareas relacionadas con la limpieza o el cuidado de los espacios. Esta distribución desigual de los puestos de trabajo, que es cada vez más frecuente en los mercados de trabajo, es analizada desde la categoría segregación laboral. En esta dirección, Magliano y Mallimaci (2021) sostienen que “la segregación laboral, expresa una de las consecuencias centrales de la activa, cotidiana y naturalizada presencia de los mecanismos de generalización, etnización y jerarquización de la fuerza laboral”. (p. 296).

La naturalización de algunos procesos justifica la incorporación de migrantes en actividades puntuales, como si sus capacidades individuales, étnicas y de género los asignara a dichas tareas o actividades. A través del análisis de las trayectorias migratorias, podemos identificar esas situaciones que profundizan las desigualdades en la población migrante. El mercado laboral turístico, por ejemplo, tiene designado para las personas migrantes, mujeres o afrodescendientes algunas actividades como mucamas, meseros, bacheros, o ayudantes de limpieza, entre otros. En estas no se evidencia un reconocimiento de sus experiencias laborales ni de su capacitación como profesional.

En Perú, experimenté mucho rechazo, explotación laboral y xenofobia. En el tiempo que pasé en Perú tuve varios trabajos como mesera, mucama, niñera, y ninguno tenía nada que ver con lo que estudié o con mi experiencia laboral y mi formación profesional en Venezuela (...)” (Entrevista a Gina, 2022).

Los relatos de Gina, cargados de tristeza e impotencia, recuerdan las situaciones de discriminación y maltrato que recibió por ser migrante. Este fenómeno está marcado por diversas desigualdades que muchas veces se profundizan, cuando la persona no ha logrado hacer un proceso migratorio regularizado, que le permita acceder a una residencia temporaria o definitiva, que en consecuencia va a proporcionarle acceso a derechos fundamentales, a ser socialmente recibidos y tratados de una manera digna. En muchos espacios, esa condición de *irregular*, es considerada ilegal, y esto genera grandes dificultades en las dinámicas cotidianas de las personas migrantes.

## Los procesos de regularización y las políticas migratorias en Argentina

Un aspecto importante a tener en cuenta en este ejercicio investigativo, son las leyes migratorias y las políticas de refugio, que en su aplicación se

encuentran atravesadas por relaciones desiguales entre países de la región y a nivel mundial. “Las políticas construidas por los posibles Estados receptores son las que clasifican los movimientos migratorios, estableciendo categorías como legal/ilegal, temporales/definitivos, refugiados/económicos, entre otras” (Zolberg, 1983).

“(…) En el año 2018 finalizó mi residencia precaria y desde ese año estoy a la espera de mi DNI definitivo. Ha pasado el tiempo y no tengo mi documentación. Y sigo en espera del mismo, porque este me permitiría tener un contrato laboral con todas las prestaciones sociales y acceder a otros derechos, como estudiar. Hace mucho quiero empezar a estudiar (...)” (Entrevista a Diana, 2022).

En este sentido, el relato de Diana señala los largos periodos de espera a los que son sometidas estas personas al momento de iniciar un trámite para la regularización migratoria. La mayoría de las veces, este tiempo de espera profundiza las desigualdades y da lugar a la explotación laboral, ya que muchos empleadores —para establecer condiciones de trabajo y salario que desfavorecen a los migrantes— se excusan con que carecen de los documentos que exige el país receptor.

La desigualdad en derechos es una condición que atraviesan las personas migrantes o refugiadas, en especial, cuando cuentan con pocas herramientas o posibilidades para demostrar su legalidad o regularidad a través de documentos emitidos por las instituciones estatales como la Dirección Nacional de Migraciones o la Comisión Nacional para los Refugiados.

Carecer de dicha documentación les expone a tener que asumir formas precarizadas de empleo, a una contratación temporal e irregular, así como también, a una frecuente y palpable desigualdad salarial. En este sentido, es oportuno analizar las trayectorias laborales y sociales de migrantes latinoamericanos, a partir de categorías como la interseccionalidad, las circulaciones y las trayectorias migratorias, el refugio y la clase social; pues esto permite analizar la diversidad de situaciones desde su condición.

## **Regularización**

*Entre sellos, firmas, pasaportes, DNI, residencia precaria, CUIL, expedientes, radicados, turnos, fechas de vencimientos y un volver a empezar para regularizar la movilidad*

# Cartografía de trayectorias migrantes: un análisis interseccional sobre las trayectorias laborales de migrantes latinoamericanos en territorios turísticos en la zona cordillerana de la Patagonia - Argentina

Margleinis Mosquera Cuesta



En este proceso de investigación surge la pregunta por el sentido de las trayectorias migratorias y su vinculación con las trayectorias laborales de quienes migran. Aquí cabe citar a Pizarro y Ciarallo (2021) cuando aportan a una definición de trayectoria migratoria así: “A grandes rasgos, la noción trayectoria migratoria o trayectoria del/de la migrante se refiere al camino que realizan estas personas de una posición social a la otra, ya sea en términos de movilidad social, ascendente o descendente” (p.327).

Al estudiar la trayectoria migratoria de Gina, puede observarse cómo su movilidad social fue descendente; sus experiencias laborales, que ya estaban atravesadas por condiciones precarias, no le permitieron establecerse en ninguno de los lugares que tuvo como residencia. Durante sus cerca de cinco años de migración, le tocó atravesar muchas dificultades; intentó llevar a feliz término el propósito que tenía cuando decidió migrar, es decir, acceder a un empleo estable que le permitiera ayudar económicamente a su familia en Venezuela. Pero pasaron los años y no llegó a cumplir su meta de emplearse, de estabilizarse y de vivir cómodamente.

“(…) Ahora estamos ahorrando para volver a casa, en septiembre pensamos regresar. Los fines de semana voy a limpiar cabañas de hospedaje para turistas, para poder reunir el dinero y comprar el pasaje de mi madre, mi hijo y el mío y regresar a casa (...)” (Entrevista a Gina, 2022).

Al momento de visitar a Gina para indagar sobre su trayectoria migratoria, tenían planeado regresar junto con su familia el 1 de septiembre a Venezuela. Manifestaba mucho cansancio de todo tipo, en la tarea de tratar de enfrentar y asimilar las diversas situaciones que junto con ella atravesaban con la migración. Por ejemplo, tenía que mandar a su hijo a una escuela con jornadas de ocho horas, para ella poderse ir a trabajar a un barrio privado de la ciudad, cuidando tres niños y haciendo toda la limpieza de una casa. Para completar el dinero para regresar a Venezuela, trabajaba los sábados y los domingos limpiando cabañas de hospedaje, hecho que tampoco le permitía pasar tiempo con su hijo.

Gina lamentaba tener que estar tantas horas fuera de casa, no poder disfrutar de su hijo que crecía lejos de su padre y hermano que se habían quedado en Venezuela; sentía mucha pena al verlo tan triste; esta era otra de las motivaciones para retornar a su país. Volver a casa significaba mucho desde lo afectivo, lo social, junto con el deseo de estar con su familia en un lugar digno, más cómodos y tranquilos. Bariloche es una ciudad con nivel de vida muy costoso, los alquileres tanto turísticos como temporales son muy elevados, y cuando no se tiene un ingreso estable y equiparable con los gastos, el acceso a una vivienda básica se dificulta.

## Otras fronteras

“La posición desigual en los mercados de trabajo, puede traducirse también en una posición desigual frente al espacio urbano (segregación espacial), el ámbito educativo y en la esfera política” (Magliano y Mallimaci, 2021, p. 295)



Tanto Gina como su familia, añoraban la casa que habían dejado en Venezuela, pues era cómoda, con habitaciones para cada uno y sin la necesidad de compartir. Durante la última visita, en el marco de esta investigación, se pudo apreciar que la casa en la que vivían de alquiler no contaba con calefacción. Pero este no era el único problema; además se trataba de un espacio muy pequeño para tres personas, sin ventilación, poco iluminada y a un alto costo mensual.

“(…) Empecé a cuidar a una niña y a limpiar el departamento. Entraba a las 11:00 hasta las 16:30 y me pagaban \$500 por día. En total eran \$11.000 y el alquiler de la casa nos costaba \$12.000 (…)”  
(Entrevista a Gina, 2022).

Sin duda, la posición desigual en los mercados de trabajo, profundiza la desigualdad en otros aspectos como la vivienda en este caso puntual. En este sentido, las trayectorias laborales y sociales están íntimamente relacionadas con otros aspectos de la vida como la organización familiar, la educación, la salud, las redes sociales y familiares de los integrantes de una familia, que a su vez se entrelazan con las trayectorias migratorias, que en cada desplazamiento impactan directamente en la trayectoria laboral de sus integrantes.

El estudio de las trayectorias migratorias, permite establecer la interconexión de los acontecimientos que suceden a lo largo del proceso migratorio. En este sentido, la cartografía propia de migrantes, nos acerca al sentido que otorgan a sus prácticas de movilidad, las que están atravesadas por sus costumbres, creencias, las formas en que siguen vinculados con su territorio de origen, las redes sociales o familiares que acompañan el proyecto migratorio y sobre todo las situaciones a las que se enfrentan durante ese periodo. Las fronteras que se atraviesan en la migración son múltiples; las hay sociales, políticas, culturales, territoriales, nacionales e internacionales. Este cruce de fronteras también se refleja en los mercados laborales que están segmentados en una lógica que profundiza las desigualdades sociales ya existentes, dando lugar a nuevos escenarios de precarización social y laboral en la población migrante.

Al igual que Gina, otras personas se ven obligadas a seguir cruzando fronteras, en busca de nuevas oportunidades laborales que se traduzcan en mejores condiciones de vida para ellas y sus familias.

“(…) En septiembre planeamos realizar la siguiente ruta para retornar a casa; desde Bariloche a Buenos Aires, tomar un vuelo a Boa vista – Brasil y desde ahí a Puerto Ordaz – Venezuela (…)”  
(Entrevista a Gina, 2022).

---

El 5 de septiembre recibí un mensaje de Gina: “*Estamos en los Teques, Estado de Miranda*”; me contaba con alegría que ya estaban en casa.

En los relatos, tanto de Gina como Diana, estaba presente el sentimiento de nostalgia por no poder ver a sus familiares y amigos cercanos durante años, pero ambas reconocían que su condición laboral y económica, no les había permitido concretar los planes que habían proyectado al momento de migrar.

En este sentido, cabe señalar la importancia del acceso al trabajo registrado para migrantes; asimismo, la necesidad de que tanto sus experiencias laborales antes de migrar, como su formación académica y profesional sean tenidas en cuenta en el mercado laboral, porque esto les genera mayor estabilidad y posibilidad de acceso a derechos fundamentales.

## Referencias

- Álvarez, J., Bello, J, y Marcogliese, M. (2012). El reconocimiento de la condición de refugiado en la argentina: estándares de protección a la luz de la ley 26.160. *Temas de Antropología y Migración*. Revista electrónica. 4, diciembre de 2012. p.p. 55-79
- Álvarez, S. (2013). Aproximaciones históricas, sociales y políticas a la migración laboral, calificada y no calificada, dentro del nuevo mapa migratorio latinoamericano. [https://www.academia.edu/5859094/Aproximaciones\\_historicas\\_sociales\\_y\\_politicas\\_de\\_la\\_migraci%C3%B3n\\_laboral\\_calificada\\_y\\_no\\_calificada](https://www.academia.edu/5859094/Aproximaciones_historicas_sociales_y_politicas_de_la_migraci%C3%B3n_laboral_calificada_y_no_calificada)
- Barria, C. (2021). *Interseccionalidad*. En Zunino, C. y Trpin, V. (2021). *Pensar las migraciones contemporáneas*. Categorías críticas para su abordaje. (coord.). Teseo Press. <https://www.editorialteseo.com/archivos/14295/teoria-politica/>
- Bartoncello, R. (1995). *La movilidad territorial de la población”: Notas para la reflexión. II. Jornadas Argentinas de estudios de la población*. (AEPA) Senado de la Nación - Buenos Aires.
- Cabrapán, M. (2015). Mujeres centroamericanas en Bariloche. Recorridos laborales, trayectorias migratorias y maternidad. En *Migraciones en la Patagonia*. Subjetividades, diversidad y territorialización. (Comp. Barelli, A. y Dreidemie, P. 015).
- Clavijo, J. (2021). *Refugio*. Pp. 263-270. En Zunino, C. y Trpin, V. (2021). *Pensar las migraciones contemporáneas*. Categorías críticas para su abordaje. (coord.). Teseo Press. <https://www.editorialteseo.com/archivos/14295/teoria-politica/>

- Clavijo, J. y Gil, S. (2021). “Regímenes migratorios”. Pp. 271- 279. En Zunino, C. y Trpin, V. (2021). Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje. (coord.). Teseo Press. <https://www.editorialteseo.com/archivos/14295/teoria-politica/>
- Diez, J. (2018). Cartografía social, cartografías y multiplicidad. *Producir método desde las trayectorias en Patagonia central*. Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Magliano, M. (2018). Entre márgenes, intersticios e intersecciones. Diálogos posibles y desafíos pendientes entre género y migraciones. (Comp.)
- Matossian, B. (2015). Composición migratoria y complejidad en un área urbana fronteriza. Cambios y permanencias en Bariloche. En Migraciones en la Patagonia. Subjetividades, diversidad y territorialización. (Compiladoras, Ana Inés Barelli y Patricia Dreidemie. Editorial Universidad Nacional de Río Negro. <https://books.openedition.org/eunrn/515>
- Mc Callum, S. (2012). El refugiado hiperreal. Formas legítimas e ilegítimas de ser refugiado en Argentina. Asilo: Entre el derecho y las prácticas. Temas de Antropología y Migración. *Revista digital*. (4), diciembre de 2012, p. 30. <file:///C:/Users/efrain.ferrer/Desktop/RevistaTemasdeAntropologiayMigracion.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo. (2015). Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales / Organización Internacional del Trabajo, Oficina de País de la OIT para la Argentina. Buenos Aires: OIT
- Pizarro, C. y Ciarallo, A. (2021). “Trayectorias migratorias”. Pp. 327-332. En Zunino, C. y Trpin, V. (2021). Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje. (coord.).
- Restrepo, E. (2016). Bogotá: Pontificia Universidad. Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Lima: Universidad Mayor de San Marcos (Lima). <https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/3.pdf>
- Rosas, C., Mallimaci, A. y Magliano M. (2021). Género. En Zunino, C. y Trpin, V. Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje. (coord.). p.p. 137-145. Teseo Press. <https://www.editorialteseo.com/archivos/14295/teoria-politica/>
- Zunino, C. y Trpin, V. (2021). Clase social. En pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje. p.p. 43-49. Teseo Press. <https://www.editorialteseo.com/archivos/14295/teoria-politica/>